

Proyección en la sala Tornamira, con 200 plazas, de una sesión de planetario.



El hoy ministro Pedro Duque visitó como astronauta el Planetario.



Subida en globo, una de las actividades organizada por el Planetario.



(Abajo) Imagen de la construcción del Planetario de Pamplona en 1990.

Exposición de una simulación de la secuencia espiral del ADN.



El Planetario de Pamplona, el Pamplonetario, cumple 25 años de historia con un apretado balance de actividad como sede cultural y social que sin dejar de pisar el suelo ha abierto una vía al espacio, a la astronomía, al otro mundo

↳ Un reportaje de Lola Cabasés Hita 📷 Fotografías Patxi Cascante y Planetario de Pamplona

# Planetario sede social que mira al cielo

Cientos de exposiciones, miles de conferencias, encuentros, jornadas, festivales, cursos o talleres, decenas de producciones audiovisuales, citas científicas sobre Astronomía y temas diferentes han ido llenando en estos 25 años el edificio con torre cilíndrica que corona el parque de Yamaguchi: el Planetario de Pamplona que sus gentes llaman Pamplonetario. Un espacio con vocación cultural que hace 25 años no se recibió con mucho entusiasmo en la capital porque la ciudadanía, al comenzar la década de los 90, deman-

daba un auditorio en el que poder traer a las estrellas humanas del momento. Pero, como dice Javier Armentia, su director, "Tuimos el *mientras tanto*" y, así, mientras llegaban otras instalaciones y con algunos claroscuros, llegó el Planetario, un contenedor cultural que se dotó de una plantilla cercana cuya empatía pronto propició dar cabida a muchas iniciativas sociales y culturales que hasta entonces tenían poca repercusión por falta de espacios idóneos para su desarrollo o celebración. Un sitio que, sin dejar de tener los pies en la tierra, abrió una

senda al espacio y quiso entusiasmar y acercar a txikis y grandes a la Astronomía, ciencia que por aquel entonces no era de las de andar por casa.

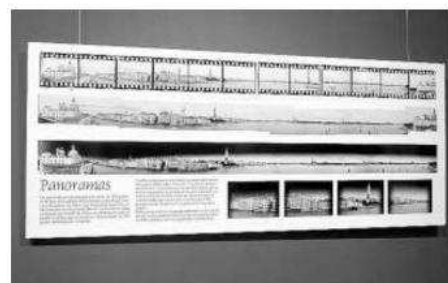
El día 26 de noviembre se celebran los 25 años de la inauguración del Planetario de Pamplona, una instalación cuya gestión se inserta hoy en la sociedad pública Navarra de Infraestructuras de Cultura, Deporte y Ocio (NICDO) que administra o controla Baluarte, Territorio de Ski Larra-Belagua, Navarra Arena, Recinto Ferial de Navarra, el Circuito de Los Arcos, la Filmoteca de Navarra y de la Navarra



La plantilla: Ana H. Zambrano, Arantxa Rodríguez, Ander Aramburu, Raul Manzanal, Deborah Moises, Fernando Jáuregui, Mónica Ruiz, Javier Lacunza, Miren Karmele Gomez, Javier Armentia, Miguel Angel Bretos, Nieves Gordón, Joaquín Saro y Mikel Goñi.



Sesión de la Escuela de Estrellas, en la que han participado desde su origen casi un millón de escolares.



Muestra de cuando se realizaban los montajes de modo panorámica con con diapositivas.

Film Commission, entre otros servicios culturales públicos.

En estos 25 años de andadura, el Planetario de Pamplona ha recibido a unos 3 millones de personas para ver o para asistir a los eventos celebrados en su interior. Sus hitos como Planetario han sido muchos, desde la Escuela de las Estrellas (con casi un millón de escolares) –el programa didáctico astronómico que ha vertebrado la actividad de este centro–, hasta lo que se ha cocido y cuece en la sala Tornamira donde, con una cúpula de 20 metros de diámetro (y por tanto una pantalla de 628 m<sup>2</sup>), se han proyectado miles de sesiones de planetario propiamente dichas y ha sido sede de eventos musicales y literarios.

En su labor astronómica, el Planetario ha aportado sus propias producciones o coproducciones con otros centros similares. Se estrenó en 1993 con la coproducción *Vía Láctea* y continuó promoviendo iniciativas hasta una de las últimas, de gran repercusión, en la que propuso "una estrella para Cervantes" coincidiendo con el I Centenario del escritor e invitó a nominar mundos descubiertos más allá del sistema solar.

Otra de las últimas aportaciones ha sido el estudio sobre la situación del cielo para el proyecto Pirineos La Nuit o la Estrategia Pirenaica para la protección y mejora de la calidad medio nocturno que cuenta con financiación europea. Las actividades de divulgación y educación científica del Planetario cuentan con el impulso de la Obra Social la Caixa y la Fundación Caja Navarra. Son solo meros apuntes de una intensa actividad.

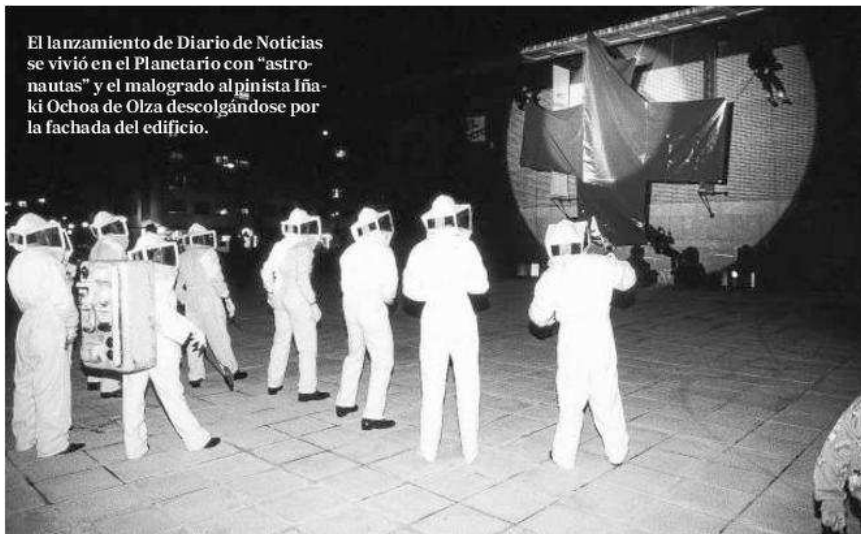
El Planetario de Pamplona forma parte de la Red de Museos y Centros de Ciencia del Estado y su intensa actividad astronómica ha colocado al de Pamplona entre los planetarios

más activos. Sede del Congreso estatal de Astronomía, de la Semana Mundial del Espacio, Semanas de Ciencia; su participación en proyectos tan novedosos como el Biogalaxy o la cita anual del ya popular Firts Lego son algunos de los hitos. Ha sacado la ciencia a la calle y ha promovido observaciones del cielo y estrellas sobre el terreno.

Muchas de las exposiciones colgadas en el edificio del Planetario han estado dedicadas a temas de divulgación científica, sobre las más variadas áreas del conocimiento y también este espacio ha acogido la visita de científicos de vanguardia, como el actual ministro Pedro Duque, astronauta español, o Mikhaíl Komienko, que contó sus odiseas espaciales el pasado miércoles, presencia incluida en los actos de la efemérides.

Este aniversario coincide con la renovación del sistema digital de la sala Tornamira, que "nos permitirá una mayor calidad de las proyecciones y dispone de las herramientas necesarias para hacer sesiones en directo mucho más completas, nuevos contenidos, simulaciones y actividades más interactivas para deleite del público" –apunta Nieves Gordón, responsable de comunicación–, lo que dará "una calidad de visualización sin precedentes en la historia del centro".

El Planetario, que celebra las bodas de plata el lunes 26 con proyecciones y testimonios de la "generación planetario", entre otros, tiene una superficie de 3.688 m<sup>2</sup>. En el semisótano (1.723 m<sup>2</sup>) se localiza la sala de talleres, dos aulas y biblioteca y en la primera planta (1.945 m<sup>2</sup>), organizada en torno a un amplio vestíbulo multitiempos, está la sala de proyecciones (200 butacas), la gran sala de exposiciones, tienda y salón de conferencias (230 butacas). ●



El lanzamiento de Diario de Noticias se vivió en el Planetario con "astronautas" y el malogrado al jinista Iñaki Ochoa de Olza descolgándose por la fachada del edificio.



(Izda) El grupo de pintores Escuela de Pamplona, de los primeros artistas que exhibieron su obra en el Planetario.

(Arriba) Desfile de moda con ropa reciclada organizada por Saray, este año Medalla de Oro de Navarra.

Javier Armentia dirige desde 1993 el Planetario, un crisol multidisciplinar que mira a las estrellas y al futuro con ganas porque en 25 años ha cultivado la curiosidad astronómica

↳ Lola Cabasés Hita  
↳ Patxi Cascante

**PAMPLONA** – Javier Armentia Fructuoso es un astrofísico divulgador de la ciencia que nació en Vitoria el 9 de noviembre de 1962 y que desde 1993 dirige el Planetario de Pamplona. Recuerde el origen de esta peculiar instalación que abrió la ciudad hacia la zona de hospitales e incluso posibilitó otro pulmón urbano en Iruña, el parque de Yamaguchi. –Empezamos el proyecto en 1990 cuando el Gobierno de Navarra crea la empresa pública. Entonces estaban el Gobierno, el Ayuntamiento de Pamplona y Caja Navarra. Hay un convenio entre Javier Chourraut y Gabriel Urralburu y, después de mirar la Tacónera e incluso los Caídos, deciden hacerlo en el solar de Imenasa. El Ayuntamiento cede el espacio y el Gobierno hace el edificio y la urbanización de la calle Acella y busca como socio a Caja Navarra, que paga la mitad del proyecto. Esas son las fases previas (1988-90) y en 1990 se crea la empresa Planetario de Pamplona SA, a la vez que la sociedad pública que gestionó el pabellón de la Expo y la construcción del edificio de la UPNA, que también depende de Educación. Estaban como locos y les llegó el Planetario, pero como proyecto ilusionante. Eran tiempos convulsos y hasta que no acaba la obra y se instala todo, no se inaugura, el 26 de noviembre de 1993. Ello nos permitió ir creando el equipo que empezó a trabajar y que no ha cambiado demasiado.

**¿Quién es un astrofísico?**

–Astrofísico... es la gente que estudia el cosmos. Les hemos llamado a lo largo de la historia astrónomos. Astrofísico es un término que tiene que ver con los estudios. En general, es gente que se dedica a estudiar el cielo, intentar entenderlo, ver cuál es la física del asunto, el sentido; descubrir nuevos planetas, conocer más los que conocemos, entender la vida de las estrellas, de las galaxias, el *big bang* y todo eso. Es muy chulo. Una dedicación completamente inútil y muy divertida. Muy bonita.

**¿Y astrólogo...?**

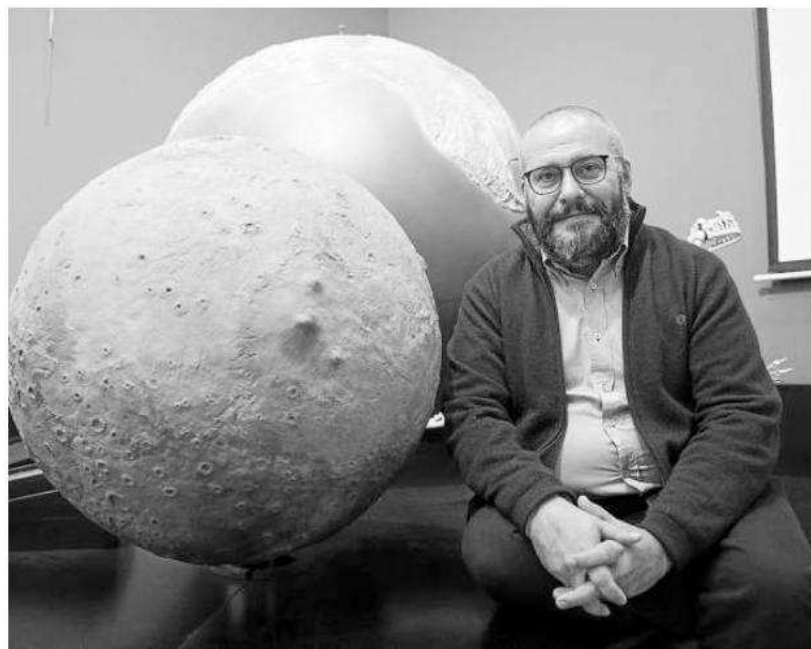
–Lo mismo pero que saca dinero con esa creencia. Siempre he reivindicado que nosotros debíamos ser los astrólogos. Los que estudian la vida son biólogos, los que estudian la tierra, geólogos y los que estudiamos los astros debíamos ser astrólogos pero el nombre nos lo han quitado los cantamañanas esos de los horóscopos. **¿La Astrología es pseudociencia?** –Es una engañifa. Soy muy hostil. Volviendo a la luna. Habría sido en su momento el director de planetario más joven del Estado e incluso de Europa ¿no?, con 31 años. **¿Un reto?**

–No éramos muchos. Sí, era un joven promesa cuando vine a Pamplona

## Javier Armentia

DIRECTOR DEL PLANETARIO DE PAMPLONA, EL PAMPLONETARIO

# “El Planetario se creó en una época muy buena para la divulgación científica porque se empezó a ver parte de la cultura”



(jaja). Yo estaba en la Complutense y el proyecto era muy bonito. Colaboraba con alguna revista, hacía cosas en radio y una página mensual en *Conocer* y el de Pamplona era un proyecto muy divertido. El Planetario de Madrid se había inaugurado en 1986 y como conocía el proyecto y me encantaba dije: Ahí me tiro. Me enteré por un anuncio en *El País*, hicieron selección de personal y me contrataron. Vine aquí, pero no me planteaba que esto iba a ser mi vida profesional. La verdad es que ha sido un proyecto muy ilusionante. Siempre haciendo cosas nuevas y, como no podemos acabar nunca, seguimos empezando. **El Planetario de Pamplona, el Pamplonetario como usted bautizó, cumple el 26 de noviembre 25 años. ¿Qué ha aportado, este contenedor de cultura que mira a las estrellas, a Pamplona, a Navarra?** –Se ha convertido en varias cosas. En los años 90 comenzamos a ser un cen-

tro cultural muy abierto. Teníamos exposiciones de mucho pelaje, desde el Museo del Prado a artistas navarros que no tenían cabida en otros sitios porque no había muchas salas en Pamplona (Carlos III, García Castañón, Museo de Navarra). Tuvimos a ONG, trabajamos con UNICEF todos los años o con el Anaita para hacer cosas de montaña, charlas de Afan y

**“Calculo que en estos 25 años habrán pasado por el Planetario de Pamplona unos 3 millones de personas, casi un millón de ellas escolares”**

**“Fuimos trayendo noticias que eran meros sueltos en prensa; eclipses, perseidas, estaciones espaciales... todo eso empezamos a contar aquí”**

otras entidades. Además, Pamplona no tenía auditorio y el de Barañáin se inauguró después... nuestro papel era claro. Éramos un lugar donde pasan cosas pero, además, algo más especial porque era el único en el que se planteaba hablar de ciencia. Desde el principio tuvimos claro que la ciencia es algo que interesa a la gente. Estaban las universidades pero no salían mucho y nosotros les animamos a salir a la calle. Fuimos trayendo noticias que otras veces se quedaban en esos sueltos que llenaban la prensa y la radio local y lo empezamos a convertir en algo propio: eclipses, perseidas o cuando llegaba la estación especial a no sé dónde... todo eso empezamos a contarlos aquí.

**Hasta entonces, ¿de todo esto aquí no había habido casi nada?**

–Esa era la idea. Ir abriendo camino. Por ejemplo, el festival de creación audiovisual de Navarra, que se hizo en el Museo y pasó al Planeta-

rio ya que es un espacio donde apeetece hacer cosas audiovisuales. Hemos estado jugando con unos y otros, ahora metiéndonos también con tecnología, robótica y dejando que venga un artista y nos invada como Natxo Barberena, geólogos o un astronauta...

**¿Cuántas personas han podido pasar en estos 25 años?**

–Escolares hemos tenido unos 15.000 de media al año, en total 750.000, seguro, en breve haremos el millón. De público en general, el año que menos visitantes ha sido 100.000 por lo que calculo unos 3 millones de visitantes y, afortunadamente, alguno de ellos ha repetido. Hay gente que viene al Planetario con el cole y luego ha vuelto con sus niños. También hay personas que vienen a conferencias y nos dicen: ¿Sabes que todavía no he visto la película del Planetario? Y les decimos: pues ya va siendo hora, ¿no? **¿Ha pensado alguna vez que se estrechaba?**

–Muchas. Casi constantemente. No por meternos en algún berenjenal del que no podamos salir porque tenemos un equipo todoterreno y hemos encontrado complicidad muy maja en gente de todo tipo, la última con el disco. Hay gente que nos quiere mucho; que nos trae historias como el Ateneo o las semanas de la ciencia con las que hemos sacado las ciencias a la calle. El mayor riesgo ha sido el económico.

**¿Cuál es su inyección económica?**

–Principalmente del erario público. Pero el Planetario genera ingresos que pueden constituir un tercio de nuestro presupuesto, entre la producción, taquilla y patrocinios. Los recortes de 2012 en Cultura nos afectaron mucho, de 550 millones se pasó a 50 y hubo que suplirlo. Hoy, estar en NICDO nos permite tener cierta libertad y saber que se mantiene el proyecto de Planetario. No somos gravosos.

**Se creó el Planetario de Pamplona en un tiempo junto a otros muchos en el Estado. ¿Fue la oferta del año?**

–Posiblemente hubo algo de eso. Todas esas compras que se hacían a Alemania, pero lo cierto es que desde finales de los 80 se dio importancia a la cultura científica. Los museos de la ciencia de Barcelona, Coruña; los planetarios de Madrid, Canarias, Castellón... Fue una época muy buena para la divulgación científica, se empezó a ver que era parte de la cultura. Duró poco y se pasó a los grandes contenedores culturales. En los 90 hubo hachazo por crisis y esta dependencia pública nos ha obligado siempre a esa constante *mesura en el gasto*, que decía Román Felones, 1º presidente del Consejo de Administración.

**¿Que pintaba un Planetario en Pamplona?**

–No tengo una buena respuesta porque Pamplona no tenía una tradición astronómica. En otras ciudades se demandaba, aquí no. Yo creo que fue una idea que tienen a veces los municipios. Aquí se pedía un auditorio pero y se decía: eso se hará pero es que Moneo o Saiz de Oiza están muy ocupados, mientras tanto vamos a hacer el Planetario. Yo creo que fuimos eso: el mientras tanto. ●